

ignacio ossa

taller de letras

**revista
de
literatura
latinoamericana**

**número 2
1972**

**Instituto de letras
de la
universidad católica
de
chile
editada
bajo el auspicio
de la
vicerrectoría
de comunicaciones**

**director
JORGE A. ROMAN-LAGUNAS**

**comité de redacción
ADRIANA VALDES
CARMEN FOXLEY
IGNACIO OSSA
IGNACIO RODRIGUEZ**

**con la cooperación de:
CARLOS DROGUETT
LUIS WAINERMAN
ERNESTO SABATO
HUGO MONTES
MARTIN PANERO
CECILIA BEUCHAT
NARCISO COSTA**

**nuestros agradecimientos a:
ARCHIVO DEL ESCRITOR
DE LA BIBLIOTECA NACIONAL
Y AL
FONDO ANDRES BELLO**

**diagramación
VICTOR GUBBINS**

**Imprenta
TALLERES GRAFICOS CORPORACION LTDA.**

1,1.11

sumario

ensayos

J. M. CABALLERO BONALD

neruda
o la táctica del taum

GABRIEL CELAYA

pablo neruda
poeta del tercer día

CARMEN FOXLEY

estructura progresivo
odas elementales

HERNAN LAVIN CERDA

neruda,
el buzo

HUGO MONTES

chile
en la poesía de pabl

IGNACIO OSSA

empresa poética del
fulgor y muerte de

MARTIN PANERO

neruda
y españa

MARIO RODRIGUEZ

estructura de
dos poemas de neru

JORGE A. ROMAN-LAGUNAS

desarrollo de la épico

FIDEL SEPULVEDA

neruda,
elementalmente

VOLODIA TEITELBOIM

el escritor,
el político

JURGEN VON STACKELBERG

neruda
en alemán

JURGEN VON STACKELBERG

extravagario,
lirica de la contradic

testimonios

SALVADOR ALLENDE
GABRIELA MISTRAL
MIGUEL ANGEL AST
VICENTE ALEXANDR
JORGE GUILLEN
GABRIEL CELAYA
MANUEL ALTOLAGU
ESCRITORES CHILEN
FERNANDO CASTILL

familia numerosa

IGNACIO OSSA

*La madre está al centro de la mesa dispuesta.
El padre vigila en la puerta entornada.
Ella distribuye el pan con sus manos dormidas,
él mantiene fresca el agua con su aliento cansado:
para los ausentes que se fueron,
para los invitados que no llegan.*

Hay un silencio en los muros de la casa.

*Jamás dudaron que una noche romperían sus brazos
y olvidarían sus rostros para combatir el horizonte
con pájaros en las alforjas y semillas en los zapatos.*

*Piensen si ya tarda el mensajero
con noticias que ya saben y aromas que aún respiran.*

*La madre reparte el pan.
El padre refresca el agua.
Se duerme la casa en un silencio de rostros,
se cubren los muros de huellas ausentes.*

*Era una familia numerosa:
así nos dice la crónica del viento.*

darwin

(Teoría sobre la involución de las especies en América).

I. ANTECEDENTES

Anduvo las costas de América y predicó al mundo la evolución de las especies: algunos se indignaron pero el hombre descendía del mono.

II. ORIGEN

No pasaron muchas cadenas y ya en el siglo veinte en América no especialmente Estados Unidos ni Canadá, es decir de México hacia el Sur, unos cerebros no precisamente de México hacia el Sur descubrieron la involución acelerada de las especies: muchos protestaron y protestan pero el gorila descendía y desciende del hombre.

III. ESTUDIO

Sus brazos contorsionan casi toda Hispanolusofrancoamérica. En períodos de celos al pie de una Estatua-totem practican reuniones y se alimentan de propósitos maduros. Gustan de uniformes militares (el hombre fue guerrero y cazador); concentran su empuje en torno a las casas de gobierno (terriblemente gregarios y altruistas). Sus descubridores, los "darwin del norte", los vigilan técnicamente en sus campos de caza. Domesticables, aprenden, por ejemplo, cómo avanzar tanques en la cuerda floja, hacer malabarismos con bastones y metralletas, ilusionismos por los que desaparecen personas e instituciones, atravesar con espada a ciertos jóvenes voluntarios. (Defecan a veces en la pista

pero rápidamente los purifican
sus traseros con petitorios en desuso).
En fin, mantener el suspenso y angustia de los espectadores
constituye el embrujo de este show internacional.

IV. CONCLUSIONES

Por sobre todo, son pacifistas:
rechazan la violencia de algunas tribus menores,
menos involucionadas
(muchos son todavía hombres y por lo tanto guerreros
con ideas primitivas como participación
de la semilla, redistribución
de los cuadernos y, la más dañina de todas,
la igualdad de la poesía).

cobre

(Según la Reforma Constitucional...)

uno:
comunica el rostro del diaguita salitrero
ya desaparecido con el último alacalufe
que se esfuma por el Sur de la lluvia
dos:
ilumina
en la trayectoria frutal y minera de nuestros pueblos
el intercambio de sus cultivos y poemas
como príncipes de las raíces
y señores del azul gratuito
tres:
ni cicatrices los tijerales de aquellos campamentos
embanderados de quejas y madres confusas
mas gorjéales sus manos de herramientas y aguarda
cómo la democracia se platica
en la plaza entre pájaros y niños
y la salud se aloja en esta clínica
donada a ese campo deportivo

cuatro:
disecciona los bastones y prolóngalos en pizarras
cinco:
hazte candado en los bares
llave en hospitales bancos y oficinas
leche y abrigo en aulas y cajas de retiro
torre senda puente
maquinaria de tres turnos y tonada para el sudor
seis:
graba en telares y cacharros
la reconquista de Araucanía
como asimismo vigila con moais y aku-akus
la esperanza telúrica y oceánica de Rapa-Nui
siete:
permite a los jóvenes milagrear sus temporales
están ahí el yerno y la población la universidad y el río
ocho:
desde luego, cobre amigo criollo,
desmiente a los demócratas doloridos
y de refilón tuércele el cogote al Pato Donald
nueve a:
posibilita que junto a Gretel y Ercilla nuestros niños
mastiquen su crecimiento
en torno a las historias como pobre suave
de Urdemales y el Meñique
las sentencias yerbateras y las payas al rescoldo
cosechadas en las vegas de Pirque, San Vicente o Carahue.
nueve b:
otórgales soberanía en laboratorios y talleres
y hagan remolinos de uva en el desierto
remonte de sus manos el cóndor encopihuado
orbiten más allá de Venus sus cuentos trilladores
de hallazgos y canciones, en fin, agujereen nuestro mapa
diez
a mi pueblo fotografía en cada blanco
hacia la posesión definitiva de sus horizontes
artículo
final y
permanente:
porque eres, cobre, manso al hombre de maleable bondad
serás conductor de parabienes familiares
y dúctil en la construcción de la Patria.

madre revolución

Madre revolución de voz telúrica,
cadencia de raíces y tempestades,
serás madera para extenderse en los inviernos,
cristal para renovar todas las primaveras,
savia para hundirse en el crecimiento de los brotes,
dimensión de la mesa servida,
fuego del ritual cotidiano,
umbral de los hijos y jergón de los ausentes,
mosto de sol encabritado al atardecer
para saludar las coronas de sudor,
vórtice quemante de la justicia,
brigada suicida, vanguardia, trinchera,
y certeza para los gestos más emotivos
como cepillar la piel de los otoños
o el lento milagro de ser padre.